

OMNI n°7



OMNI, revue internationale de numismatique

ISSN 2104-8363

N°7 – 12-2013

(version numérique)

Articles validés par un comité scientifique international

Editions OMNI Numismatic

www.omni.wikimoneda.com

Contact (France) : editionOMNI@gmail.com

Contacto (España) : editorialesOMNI@gmail.com

Les articles sont publiés sous la seule responsabilité de leurs auteurs qui sont tenus de respecter les législations nationales relatives aux découvertes monétaires et aux droits d'images.

La copie en l'état et la distribution gratuite de cette documentation sont les bienvenues. Toute commercialisation d'une partie ou de tout le texte est interdite. Les modifications, adaptations ou extractions d'une partie quelconque de cette documentation ne peuvent se faire qu'avec l'accord de l'auteur.

Los artículos se publican bajo la exclusiva responsabilidad de sus autores que están obligados a cumplir con la legislación nacional sobre descubrimientos monetarios y derechos de imagen.

Se permite la copia completa y la distribución de este documento. Se prohíbe cualquier venta de una parte o la totalidad del texto. Las modificaciones, adaptaciones o extracción de cualquier parte de esta documentación pueden realizarse con el consentimiento del autor.

LOS FELUSES CON NOMBRE JALAF. NUEVAS APORTACIONES

David Francés Vañó, Jaime Pérez Sánchez y Ramón Rodríguez Pérez

Investigadores independientes.

Resumen: Con este artículo se pretende hacer una revisión de los feluses emirales con nombre Jalaf. Además de los cobres claramente aglabíes en los que aparece dicho antropónimo, así como otros sin datos claros para su correcta adscripción pero de marcado aire idrisí, todas las evidencias que nos aportan algunos de estos tipos apuntan a un origen claramente norteafricano, en concreto a la ceca de Tánger. En cuanto a los de ceca indefinida, ciertas particularidades nos confirman su importante presencia en el circuito monetario andalusí.

Son muchas las sombras que acompañan todavía al complicado mundo del felús andalusí. A las típicas dificultades con las que siempre nos hemos enfrentado al acercarnos a estas monedas (ausencia de data y ceca, mala conservación...) hemos de añadir una escasa bibliografía que va acompañada además de apreciaciones y lecturas erróneas que se han ido perpetuando ante la carencia de una revisión detenida y profunda.

Aunque afortunadamente los recientes hallazgos de cobres contextualizados arqueológicamente va aclarando en cierta manera algunas sombras difíciles de resolver por otros medios, sobre todo en la cuestión cronológica, bien es verdad que ciertas publicaciones que en los últimos años han intentado poner orden en este desconcierto, más que aclarar, han añadido si cabe más confusión a la cuestión al incluir numerosos feluses orientales o norteafricanos como andalusíes¹.

Deslindar estas monedas foráneas de las verdaderamente acuñadas en al-Andalus es un trabajo necesario que nos hemos propuesto sabiendo que la tarea no es fácil. Para ello nos es imprescindible el hecho de estar receptivos al máximo número de piezas disponibles y apoyarnos en toda la bibliografía publicada sobre el tema, la cual no es mucha ni suficiente. Con esto, junto a la necesaria inmersión en las

fuentes en busca de datos y pistas que nos alumbren sobre la identidad de ciertos nombres inscritos en las áreas de las monedas, vamos avanzando lentamente en aspectos de las mismas, aunque el camino se nos antoja todavía bastante complicado.

Es el caso de los feluses emirales que llevan inscrito en su reverso el nombre خلف (Jalaf). Son monedas abundantes en colecciones españolas de las que hasta ahora la única referencia que teníamos era la del catálogo de Rafael Frochoso donde este autor las incluye dentro del período de Muhammad I, “del propio emir o de los rebeldes de este período” (Frochoso, 2001: 72), en base a que el mencionado Jalaf aparece en algunos dirhams del año 267 H². Pensamos que este tipo de apreciaciones deberían tratarse con más cautela, tratándose de nombres muy comunes y profusamente representados. Jalaf es un antropónimo que no sólo puede verse inscrito en monedas, también aparece en elementos arquitectónicos, arquetas de marfil y otro tipo de soportes (fig. 1)³. Asimismo está perfectamente documentado en dirhams norteafricanos de dinastías jariyíes contemporáneas a los idrisíes, así como en feluses aglabíes, a los cuales nos referiremos más adelante.

¹ Sin ir más lejos, el catálogo de FROCHOSO, 2001, poco práctico a la hora de dilucidar cuáles son los verdaderos feluses andalusíes.

² Vives, 304; Miles I, 168-g.

En el catálogo de Frochoso los feluses con Jalaf son los referenciados desde el I-52 hasta el I-61-1

³ vid. Souto, 2001: 290-91.



Fig. 1. Fuste de la Mezquita-Aljama de Córdoba con Jalaf al- 'Amiri y arqueta califal de marfil (obra de Jalaf)⁴

Con nombre Jalaf encontramos feluses sin orla y con orla. Estos últimos, más interesantes por ofrecer más información pero más escasos, fueron retomados por Frochoso atendiendo a una pieza donde él pensaba que pudiera leerse la ceca طليطلة Tulaitula (Toledo) y fecha 239H (Frochoso, 2006: 387; Frochoso, 2009: 84). Este autor alienta la posibilidad de que este felús en cuestión “podría corresponder a la rebelión de los toledanos de comienzos del reinado de Muhammad I, tratándose entonces de un caso excepcional, pues sería la mención más antigua de la ceca de Toledo en una moneda andalusí”. En cuanto a la identidad del personaje, Rafael Frochoso revisa el Muqtabis III atendiendo a las fechas que él baraja y considera como más probable, entre otros, a un Jalaf que fue tesorero de Ibn Hafsun, rebelde al poder central unas veces y otras aliado del emir (Frochoso, 2001:72), con lo cual volvemos a la inveterada costumbre de “calzar” nombres de las fuentes sin más base que la mera coincidencia homonímica.

⁴ Fotos: J. A Souto y <http://museoimaginadodecordoba.es/2009/arqueta-de-fitero>.

Con este escaso bagaje nos enfrentamos a estas polémicas piezas, intentando poner algo de claridad dentro de lo posible. Por una parte, delimitar los cobres con nombre Jalaf de segura adscripción norteafricana de otras tipologías con dicho nombre pero dudoso origen, aunque siempre dentro del circuito monetario andalusí en base a ciertas particularidades que así nos los confirman.

1. Feluses con Jalaf y ceca Tánger بطنجة

Hemos aludido a un tipo de felús con Jalaf en reverso en el que Frochoso insiste que pudiese estar acuñado en Toledo en 239H⁵ (fig. 2). De ser cierto, esto hubiese sido una noticia verdaderamente excepcional, ya que no se conoce ceca peninsular en época tan temprana que no sea la típica al-Andalus de tierras cordobesas. Pero nos tememos que esto no es así. Habiendo observado los datos epigráficos tanto en el ejemplar de Frochoso como en otro de colección privada, y comparándolos con otros paralelos del ámbito idrisí recogidos en el Corpus de Eustache (2008), esta moneda nos traslada sin ningún lugar a dudas al espacio geográfico norteafricano.

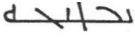
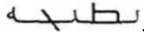


Fig 2. Felús Frochoso I-57.1. 1,3 grs, 19,5 mm⁶.

La presencia de la leyenda marginal en el reverso خلف [por orden del (¿emir?) Jalaf] nos alerta de que nos encontramos ante una moneda foránea ya que en monedas andalusíes es inusual esta fórmula, siendo más frecuente en las emisiones orientales omeyas y 'abbasíes, así como del ámbito idrisí. Y es esta última dinastía, o su círculo de influencia, la que nos ha dado la llave para dilucidar su origen.

⁵ Frochoso, 2001: 74, ref. I-57-1.

⁶ Fuente: Frochoso, R: “Las acuñaciones de Muhammad I”, Al-Qantara, XXVI 2, 2006, p. 387.

En el referido Corpus de dirhames idrisíes (2008), Eustache⁷ se refiere a un dirham de fecha 198H que Lavoix apunta como acuñado en Tánger, aunque con reservas⁸. Las dudas vienen en relación a que dicha ceca aparece escrita en el dirham de manera un tanto atípica, leyéndose  en tanto que en otro dirham aportado por Eustache y de fecha 206H se lee ya de manera más clara .

Aun con ciertas dudas, estos dos dirhames son acomodados por Eustache como de ceca tangerina, uno datado en 198 y otro en 206H⁹, siendo las dos únicas fechas conocidas para piezas de plata de este taller.

Gracias a esto, podemos discernir que el felús que Frochoso incluye como andalusí y de posible ceca Toledo no es sino de ascendencia norteafricana y de ceca Tánger, ya que la grafía que se muestra en la orla del felús en cuestión es la misma que el dirham en el que Lavoix y Eustache apuntan como de dicho ámbito.



Fig 3. Detalle de la ceca Tánger con la particular grafía

Así pues, despejadas las dudas, ya estaríamos en disposición de hacer una lectura completa de la orla de este felús. Esta sería la siguiente:

بِسْمِ اللَّهِ ضَرَبَ هَذَا الْفَلْسُ بَطْنَجَةَ
مِمَّا أَمَرَ بِهِ [الأمير] خَلْفَ

[En el nombre de Dios fue acuñado este felús en Tánger. Por orden del (emir) Jalaf]

⁷ Eustache, 2008: 145.

⁸ Lavoix, n° 904, pl. VIII.

⁹ Eustache, 2008:145.

Al margen de los feluses de este emir norteafricano, adscritos por su peculiar componente epigráfica a fechas que lo acercan a la órbita de los idrisíes¹⁰, también se conocen dirhames de dinastías afines contemporáneas con nombre Jalaf: en concreto los del imam jariyí Jalaf b. al-Mada', con ceca Tudgha y fechas 175-176H (de estilo idrisí) y 188-189H (de estilo abasí)¹¹. Hemos de decir que los de fechas más tempranas poseen en su leyenda marginal la misma fórmula que hemos visto en el felús de Tánger.

2. Feluses con Jalaf y origen aglabí

El nombre Jalaf aparece en algunos tipos de feluses aglabíes de Muhammad I b. al Aglab (226-242H /841.856 d.C.), con fecha 227H¹². Al-'Ush entiende que pudiera corresponder a un prefecto de ceca, el cual habría sido escogido por el emir entre sus fieles esclavos o cristianos a su servicio¹³. Dicho nombre aparece representado en la parte inferior de anverso, entretanto en el reverso suele ir el lema aglabí por excelencia (*galaba*), así como el nombre del emir (Muhammad).



Fig.4. Feluses aglabíes con nombre Jalaf y lema galaba

¹⁰ Nos hemos referido al dirham de Tánger con fecha 198H a raíz de comparar la particular grafía de dicha ceca con un felús de Jalaf. Además de este, existe otro dirham de la misma ceca datado en 206H. Los dos a nombre de Idrís II (Eustache, 2008, p. 203). Al respecto tenemos que decir que el topónimo Tánger no siempre se refiere a la conocida villa norteafricana. Para los autores más antiguos no es una ciudad sino una región de fronteras indefinidas. A veces es vista como una ciudad idrisí, otras como una subdivisión del Magreb al-Aqsa o una región que contiene numerosas ciudades (Rosenberger, 1998, p. 231).

¹¹ Eustache, 2008, 67/134; Al-Ush, 1982, pp. 48-49.

¹² Al-'Ush, 272; Francés y Rodríguez, 4.a.

¹³ Al-'Ush, 1982:27.

3. Feluses con Jalaf y ceca incierta

Siendo los más abundantes, este tipo de cobres tienen el inconveniente de no presentar en sus áreas ningún dato que nos confirme la certeza absoluta de su origen. Al margen de la inclusión, como rasgo común en todos ellos, del nombre Jalaf en la parte inferior del reverso y la ausencia de leyendas en sus márgenes, estos feluses se caracterizan por acusar ciertas peculiaridades que les confieren tipologías distintas. En algunos de los casos, los rasgos epigráficos y la presencia de ciertos adornos (combinaciones de puntos casi siempre) los aproximan tipológicamente a los feluses con orla que hemos catalogado como de ceca Tánger, lo que apunta también a una más que posible procedencia norteafricana. Asimismo suelen presentar doble o triple gráfila, a veces uniforme y otras de puntos.

Con diferente epigrafía a los ya señalados tenemos un tipo de felús con Jalaf que hemos denominado “Vega Baja”, por constarnos un hallazgo en la excavación llevada a cabo en este yacimiento toledano (García Lerga *et alii*, 2007: 128-29; García Lerga, 2012:39, lám.IX). Los caracteres caligráficos en este caso son más toscos y descuidados que en los anteriores yendo acompañados asimismo de adornos diferentes a los anteriores¹⁴.



Fig 5. Hallazgo Vega Baja¹⁵

Al margen de estos escasos hallazgos con contexto arqueológico —o quizás abundantes pero casi siempre, y por desgracia, carentes de estudios—, hemos observado una gran presencia de estos numismas en las colecciones particulares a las que hemos podido acceder¹⁶.

¹⁴ De este tipo es también el felús catalogado por Frochoso como I-55 (Frochoso, 2001: 73).

¹⁵ C-1, UE. 10332, N° Inventario 10.256 (Fuente:García Lerga *et alii*, 2007).

¹⁶ Algunos de estos ejemplares también están presentes en la colección de la Real Academia de la Historia (Canto *et alii*, 2000, p. 109).

Catalogadas por Rafael Frochoso en el período del emir andalusí Muhammad I (238-273H) en base a la presencia del nombre Jalaf en un dirham de 269 H, razón no desechable pero de escaso peso en nuestra opinión, pensamos que son otras peculiaridades las que nos dan la pista para catalogar varios de estos tipos en ese mismo período y dentro del circuito monetario de al-Andalus, si bien no nos atrevemos a otorgarle un claro origen andalusí, en base al gran protagonismo que tiene el numerario norteafricano, sobre todo aglabí e idrisí, en el circulante en la Península de esta época. La principal peculiaridad estriba en haber sido muchos de ellos objeto de manipulación, en forma de recortes, hendiduras y añadidos, fenómeno que se conoce sobre todo en dirhames pero que también ha sido estudiado en el mundo del felús (Rodríguez Pérez, 2009). El arco cronológico en el que se han observado estas prácticas en feluses andalusíes comprende el último cuarto del siglo IX y los primeros años del siglo X, siendo los cobres más afectados los de Muhammad I y 'Abd al-Rahman III¹⁷. Esto sería consecuencia lógica del vacío monetario que está provocando la ausencia de ceca¹⁸, por lo que la carencia de dirhames hará que estas últimas emisiones emirales de feluses suplan a las argéneas, sufriendo el cobre las mismas manipulaciones que anteriormente estaban reservadas para la plata. El hecho, pues, de que tengamos documentados feluses con nombre Jalaf con signos de haber sufrido dichas prácticas los aproximan a la órbita monetaria andalusí, ya que no nos consta este fenómeno fuera de las fronteras de al-Andalus. Y, aunque no podamos asegurar que su origen no sea foráneo¹⁹ ni conocer su fecha exacta de acuñación, sí podemos colegir el período en el que están circulando en la Península integrados en la dinámica monetaria andalusí. Este correspondería con la segunda mitad del siglo IX.

¹⁷ Rodríguez Pérez, 2009: 767.

¹⁸ 316H/928d.C es el año en el que las fuentes citan la apertura de la ceca en Córdoba, con el nombre de al-Andalus.

¹⁹ De hecho hay documentado un hallazgo de dirham aglabí con grapa insertada (Ibrahim y Canto, 1991: 72).

Conclusiones

Hemos intentado hacer una profunda revisión de los feluses con Jalaf en base a nuevas evidencias. Al margen de los cobres de claro origen aglabí hemos desplazado otros, de los cuales se había sugerido una posible acuñación toledana, hacia la órbita del norte de África, en concreto Tánger.

Por otra parte, las evidentes muestras de haber sufrido manipulaciones muchos de ellos, fenómeno descrito en dirhams y feluses de la segunda mitad del siglo IX, nos hacen situarlos cronológicamente en este período.



Fig. 6. Feluses con Jalaf y adorno serpentiforme



Fig. 7. Feluses con Jalaf y triple grafila de puntos



Fig. 8. Feluses con Jalaf y adornos (Combinación de puntos)



Fig. 9. Feluses con Jalaf tipo "Vega Baja"



Fig. 10. Feluses con Jalaf manipulados

BIBLIOGRAFÍA

- AL-'USH M. ABU AL FARAJ (1982) *Monnaies Aglabides étudiées en relation avec l'histoire des Aglabides*, Damasco.
- CANTO GARCÍA A., IBN HAFIZ IBRAHIM T. y MARTÍN ESCUDERO F. (2000) *Monedas andalusíes. Catálogo del Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia*, Madrid.
- EUSTACHE D. (2008) *Corpus des dirhams idrissites et contemporains, Etude sur la numismatique et l'histoire monétaire du Maroc*, Rabat, 1970-1971, Reimpr.
- FRANCÉS VAÑÓ D. y RODRÍGUEZ PÉREZ R. (2010) Una aproximación al felús aglabí y su contexto en al-Andalus, *Numisma*, 254, pp. 41-59.
- FROCHOSO SÁNCHEZ R. (2009) *El dirham andalusí en el emirato de Córdoba*, Madrid.
- FROCHOSO SÁNCHEZ R. (2001) *Los feluses de al-Andalus*, Córdoba.
- FROCHOSO SÁNCHEZ R. (2006) Las acuñaciones de Muhammad I, *Al-Qantara*, XXVI 2, pp. 375-389.
- GARCÍA LERGA R. L., GÓMEZ LAGUNA A. J. y ROJAS RODRÍGUEZ MALO J. M. (2007) Aportación de la numismática al conocimiento de las fases de ocupación de la Vega Baja de Toledo, *Arse*, 41, pp. 115-138.
- GARCÍA LERGA R.L. (2012) Hallazgos Monetarios de época emiral en la Vega Baja de Toledo, *Gaceta Numismática*, 183, pp. 17-69.
- IBRAHIM T. y CANTO A. (1991) Hallazgo emiral en Puebla de Cazalla (Sevilla), *Nvmisma*, 229, pp. 69-86.
- LAVOIX H. (1891) *Catalogue des monnaies musulmanes de la Bibliothèque Nationale*, II (Espagne et Afrique), París.
- MILES G.C. (1950) *The coinage of the Umayyads of Spain*, (vol. I y II), Nueva York.
- RODRÍGUEZ PÉREZ R. (2009) Manipulación en feluses del Emirato Independiente, *Actas del XIII Congreso Nacional de Numismática (Cádiz, octubre de 2007)*, pp. 761-769.
- ROSENBERGER B. (1998) Les premières villes islamiques du Maroc : géographie et fonctions, *Genèse de la ville islamique en al-Andalus et au Maghreb occidental*, Casa de Velázquez, CSIC, pp. 229-255.
- SOUTO J.A. (2001) Glyptographie omeyyade: Signes lapidaires à la Grande Mosquée de Cordoue. Documentation de noms propres, *Actes du XII Colloque International de Glyptographie de Saint-Christophe-en-Brionnais*, Braine-le-Château, 2001, pp. 283-301.
- VIVES ESCUDERO A. (1893) *Monedas de las dinastías árabe-españolas*, Madrid.

Nota: Todas las monedas que ilustran el presente trabajo, excepto la de la fig. 5 que es hallazgo de excavación y de la cual en la nota 15 se señala su fuente, pertenecen a colecciones particulares.